

Hoja diocesana semanal fundada en 1935
Diócesis Sigüenza - Guadalajara

Nº 4.046 | 4 DE AGOSTO DE 2019

SUSCRIPCIÓN: comunitaria: 8€ | individual: 17€

EL

ECCO



FUEGOS DE VERANO

Cada fuego una herida en la casa común, en la casa de todos

Los hechos, se nos dice con razón, son tozudos; los hechos imponen su ley y su fuerza. Los hechos nos van convenciendo de que los ríos y los mares se deterioran, el medio ambiente se deteriora, el clima cambia y es una amenaza para millones...

Y ahora, en estos días de verano, una plaga de incendios que destruye bosques y sembrados, lo más querido y lo más bello de nuestros paisajes. ¡Cuánto dolor, lágrimas y rabia contenida por todo lo que se quema y todo lo que perdemos unos y otros!

Poco a poco, vamos tomando conciencia: La casa común (la de todos y para todos) se deteriora; la casa común (la naturaleza que Dios nos ha entregado) tiene ya demasiadas heridas en su piel. Y, menos mal que va emergiendo esa conciencia personal y comunitaria –urgencia ante algo muy grave que está pasando...–

Junto a esa conciencia que emerge, y junto al dolor y la rabia por tanto deterioro, algo más tendremos que hacer todos, como nos pide el papa Francisco en su encíclica *Laudato sí*. Sobre el cuidado de la casa común.

Asumir, seriamente, que la casa es de todos y para todos –no solo para los que estamos, también para las generaciones que vendrán–. Casa común. Y que la casa la tenemos que cuidar y mejorar entre todos. Ni una cerilla en el bosque..., ni un papel en la ciudad..., ni un plástico en el río..., ni un cartón fuera de su sitio... Así, entre todos, se cuida “la casa” de todos.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

1569: el eminente año carmelita de Pastrana.

Pastrana está celebrando el 450 aniversario del inicio de su más notable etapa histórica. El hecho distintivo fue la institución del Ducado de Pastrana en favor de Ruy Gómez de Silva, príncipe de Éboli. Pero también en ese año fraguaron dos comunidades carmelitas, de las primeras impulsadas por Teresa de Ávila y Juan de la Cruz. Las intromisiones de la princesa de Éboli, Ana de Mendoza, movieron a la santa reformadora a llevarse a Segovia el Carmelo femenino en marzo de 1574. Por su parte, el masculino, encadenando etapas grises con otras más brillantes, perduró hasta la desamortización de 1836.

El 16% de la región vive en exclusión social.

Según el informe FOESSA, en Castilla-La Mancha viven 328.000 personas en exclusión social (hasta 127.000 en situación de exclusión severa); y 97.000 sufren la amenaza de quedarse sin vivienda. Pese a dar por superada la crisis económica, demasiadas personas siguen viviendo en condiciones precarias. Se consolidan dos situaciones de sufrimiento: la exclusión social y la precariedad. Así ha informado Caritas de Castilla-La Mancha al presentar dicho informe en Toledo en julio. Y advertía sobre una debilidad alarmante: “vivimos en una sociedad desvinculada, en que cada vez se hace más difícil hacernos cargo de los que se quedan atrás”.

Adoro tu silencio

*Adoro tu silencio
más bello que las cosas
dormidas en mi cuarto con los ojos
abiertos. Velaré
tu silencio escondido en el silencio,
y quedaré a tu lado sin palabras
hasta que vengas de puntillas,
como te gusta...
Y así me quedaré
palpando tu silencio...*

El poema del salesiano conquense Rafael Alfaro (1930-2014) dispone al encuentro con Dios en el silencio elocuente. Cuestión de amor que pide velar e ir palpando.

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

Domingo XVIII Por Sergio SP

Ecl 1, 2; 2, 21-23. Sal 89

Col 3, 1-5. 9-11. Lc 12, 13-21

Jesús nos educa en cómo tratar los bienes materiales

En la primera lectura, el sabio nos advierte de la vanidad de las cosas de este mundo: *Vanidad de vanidades, todo es vanidad*: esta palabra significa “soplo”, algo insignificante, vacío, pasajero, efímero. A pesar de ello, ponemos el corazón en las cosas; sin embargo, el corazón chirría:



¿qué saca el hombre de todos los trabajos... que lo fatigan bajo el sol?

El salmo es testigo de la pobreza de todo lo material: *Tú reduces el hombre a polvo, [...] mil años en tu presencia son como un ayer que pasó*. Nos invita a adquirir sabiduría: *enseñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato*. Y nos dirige hacia el que poner nuestra esperanza y sentido: *Señor, tú has sido nuestro refugio*.

Por la Resurrección, y nuestro Bautismo, Cristo nos ha constituido en criaturas nuevas. Por eso la llamada a vivir la nueva vida: *Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba*. La perspectiva de la vida eterna nos abre a una dimensión mayor: *la gloria*; de ahí la urgente tarea del cristiano: *dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros, [...] despojaos de la vieja condición*, para revestirnos de *la nueva condición*.

Jesús nos sitúa en el centro: no es lo que tenemos, sino lo que somos y a lo que estamos llamados. La meta de la vida eterna hace muy relativos los bienes materiales, que resultan inservibles para darnos vida. *Mirad: guardaos de toda clase de codicia*. *Pues... su vida no depende de sus bienes*. ¿Dónde apoyamos nuestro corazón?, ¿dónde ponemos nuestra seguridad y esperanza?

María, enséñanos a poner nuestra esperanza en Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Los evangelios afirman que Jesús llamó a un grupo de discípulos para estar con Él y para enviarlos a predicar. Para que el amor y la salvación del Padre, concretados en las palabras, actitudes y comportamientos de Jesús durante los años de su vida pública, puedan ser ofrecidos a todos los hombres, son necesarios discípulos misioneros.

Este llamamiento del Señor, hoy se dirige a todos los hombres y mujeres del mundo, sin distinción de razas ni de color de la piel. En unos casos, como en tiempos de Jesús, la respuesta a la llamada es positiva. En otras ocasiones, los intereses personales, las preocupaciones de la vida, la cerrazón del corazón y la adoración de los ídolos hacen imposible que muchos hermanos puedan dar una respuesta generosa a la llamada.

En aquellos casos, en los que la respuesta es positiva, algunos discípulos experimentan miedo ante las dificultades; otros consideran que no pueden ser evangelizadores porque tienen poca formación cristiana. En ambos casos, subyace la convicción de que la evangelización depende más de los esfuerzos y de las cualidades personales que de la gracia de Dios y de la acción del Espíritu Santo en el corazón de las personas.

Aquellos cristianos que actúan desde sí mismos y desde los propios criterios consideran que los demás deben secundar sus proyectos y olvidan que la iniciativa en la vida cristiana y en la acción apostólica no es nuestra, sino de Dios. Es Él quien nos ama primero, va siempre delante de nosotros mostrándonos el camino a recorrer y nos

CARTA A MI SEÑOR

Parábola de las ramitas de boj (II)

Por Ángela C. Ionescu

Todavía perpleja por lo que me dicen las ramitas de boj que, hincadas en tierra, alegran no solo mi vista, sino sobre todo mi corazón, las miro y me pregunto qué habría sido de ellas si hubieran seguido el curso que yo les había marcado en vez del derrotero de ahora, totalmente inesperado. Si hubieran llegado a las manos de las personas para quien las había preparado, ¿cómo serían en estos momentos, dónde estarían?

Me imagino a una de esas personas con la rama en la mano. Seguro que reconocería mi gesto de cariño y de recuerdo y sopesaría cuidadosamente, como siempre movido por la caridad, dónde y cómo colocarla mejor en homenaje a mí. Y me imagino a la otra persona mirando con ternura la ramita, no tanto con sus ojos cálidos como con su corazón repleto de bondad, mientras pensaría: “Pobre ramita que crecía en el bosque”... Ni siquiera creo que recordaría que procedía de mí. Y puede que la volviera a poner en agua o la cubriría quizá de tierra.

Pero en esta ocasión, como tantas veces, mis planes no han sido los tuyos, Señor. Como tantas, ¡tantas! veces los tuyos eran diferentes. Y como siempre, tus planes eran mucho más altos que los míos. Yo me quedaba en un simple símbolo de recuerdo y cariño. Mi visión era bonita, corta y limitada, a mi medida humana, a mi medida pequeña. Tú me enseñabas una lección más de amor, con un camino largo que iba mucho más allá, con la belleza de tus cosas profundas, nunca del todo abarcables. Dejado en tus manos, si es auténtico, el amor no falla nunca. De haber seguido mis propósitos, antes o

después, las ramitas habrían terminado en la basura, después de secarse en la reja de una ventana. Ahora están en tierra, vivas, quizá luchando para mantener esa vida, lo que no puede ser fácil en sus circunstancias. Pero están y tenazmente, lo intentan. Y me doy cuenta de que gracias a que mis planes no se cumplieron, tienen la oportunidad de vivir. Lo mismo ocurrió con otra planta tirada a la basura en una jardinera vieja un poco rota. Un amigo cogió la jardinera para transportar unas macetitas; una vez todas en su sitio, me dio lástima tirar aquel vestigio de planta. La regué un poco, la cubrí con algo de tierra y cuando vi que prosperaba, la trasplanté en tierra buena y la coloqué entre las que cuidó día tras día. Ahora crece alegremente bajo el sol del verano. De haber seguido el camino al que la habían arrojado, hoy no existiría. Simplemente un instante de compasión mía cambió su rumbo y le regaló la vida. Por no seguir mis planes, las ramitas de boj viven. Por haber torcido yo los planes del que tiró la planta en la jardinera vieja, la planta vive... Y la respuesta es la de siempre: haz aquello que más amor implique, lo que más favorezca la vida.

envía constantemente a la misión para que hagamos discípulos suyos y no nuestros.

Esto quiere decir que tanto la vida cristiana como la actividad pastoral hemos de verlas como un regalo de Dios para el impulso y el cumplimiento de la evangelización. Cuando caemos en la tentación de ver la evangelización con criterios humanos, entonces sobra la Iglesia y la actuación del Espíritu Santo para llevar adelante la misión. Cada uno, desde sus criterios, se basta a sí mismo para anunciar y dar testimonio de su evangelio.

El apóstol Pedro, que conocía a la perfección las artes de la pesca y que tenía una gran experiencia en el ejercicio de la misma, experimenta la frustración al pasar toda la noche pescando sin obtener los frutos de su trabajo. Sin embargo, cuando acoge las indicaciones del Señor, que van en dirección opuesta a sus cálculos personales y a su experiencia, recoge tantos peces que tiene que llamar a los compañeros de la otra barca para que le ayuden a sacarlos a tierra. ¡Magnífica enseñanza para nosotros!

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



Evangelizadores SIN MISIÓN

Novena y fiesta de la Virgen de la Mayor



Del viernes 9 al sábado 17 de agosto, con fiesta el domingo día 18, es la novena y fiesta de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza. ¡Cantaré eternamente las misericordias del Señor; anunciaré su fidelidad por todas las edades! (Salmo 88)

es el lema de la novena, en acción de gracias por el 850 aniversario de la consagración de la catedral seguntina y su año jubilar y en oración de petición por el Sínodo Diocesano. Además, en el novenario se reflexionará sobre la exhortación apostólica postsinodal del Papa Francisco *Christus vivit* sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

El novenario a la Virgen de la Mayor de Sigüenza tiene dos convocatorias: las 8 de la mañana, con rosario de la aurora por las calles de la ciudad, misa y ejercicio de la novena; y a las siete y media de la tarde, con rosario, novena, misa y salve cantada. Asimismo, en las mañanas, 8 horas, del miércoles 14 y del sábado 17 de agosto

serán las ya habituales peregrinaciones al cementerio interparroquial y monumento al beato padre **José María Ruiz Cano**, mártir misionero claretiano respectivamente. Habrá servicio de autobús de ida y vuelta. Las fiestas principales del novenario serán el jueves 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, con ofrenda floral a la Virgen de la Mayor a las 11 horas y misa presidida por el obispo diocesano a las 12 horas; y el domingo 18 de agosto, este año día de la Virgen de la Mayor (su fiesta es el domingo siguiente al día de san Roque, 16 de agosto), con misas a las 08:45 horas, 12 horas y 20 horas y procesión solemne y concurridísima, la procesión de los faroles, a las 21 horas ■

“Canto a Sigüenza y a su gente”, nuevo libro de versos

La Diputación Provincial ha editado un nuevo libro del sacerdote diocesano, poeta y escritor **Francisco Vaquerizo Moreno**. *Canto a Sigüenza y a su gente* es el título del libro, un poemario, de 175 páginas y 79 poemas. Son ya unos 25 los libros de Vaquerizo publicados, incluidos lo de verso y prosa. *Canto a Sigüenza y a su gente* fue presentado en la iglesia de Santiago de Sigüenza, dentro de unas jornadas culturales, en la tarde del lunes 29 de julio. Junto a él, intervinieron el prologuista de este libro, el médico, historiador y escritor **Javier Sanz Serrulla**, y el sacerdote, escritor y periodista **Álvaro Ruiz Langa**. ■

Emergencia de Cáritas Diocesana con el Congo

Ante la situación de emergencia que está aconteciendo en República Democrática del Congo, Cáritas Diocesana Sigüenza-Guadalajara en coordinación con Cáritas Española e Internacional abre **Campaña de Solidaridad** para recabar ayudas:

Banco Santander

ES98-0049-6774-612616047043

Bankia

ES25-2038-4400-98-6000539542

Caja Rural de Toledo

ES63-3081-0300-56-1104225428

Ibercaja

ES67-2085-7605-91-0300321994

La Caixa

ES36-2100-8756-12-2200356905 ■

Se comienza a tabular la Encuesta sinodal

El lunes día 22 de julio en las dependencias del Obispado y con la asesoría informática de **Marta Ibáñez Carrasco**, un grupo de personas voluntarias junto a miembros de la Secretaría del Sínodo diocesano, dieron comienzo a la tabulación informática de las respuestas a la Encuesta sinodal. Esta es una parte del proceso de “escucha” a todos los diocesanos que el Sínodo propone. Todos podrán participar en el Sínodo dando sus opiniones a través de la encuesta. Agradecemos a los voluntarios y voluntarias que realizará el gran trabajo de tabulación de todas las respuestas ■

Mejor levadura

Hablábamos de las riquezas y hermosas cualidades del pan. El pan casi es la vida y se identifica con la vida. Ese pan que, cada día, tomamos y partimos, que cada día nos recrea y nos alimenta el cuerpo y el alma y que cada día bendecimos y agradecemos. El pan bendito de la vida y para la vida. El pan que preside todas las mesas y recrea amistades y familias. El pan que nos enseñaron a besar porque era –sigue siendo– el pan de Dios. El pan que se daba a los pobres porque no había tesoro mejor en casa. El pan que pedimos a Dios para que nos llegue a todos y todos los días.

Hablábamos también, en nuestra tertulia-retiro, de ser nosotros igual que el pan, de ser pan, “partido y repartido”, para poder ser fuerza y sostén para otros, máxime para aquellos que están más necesitados. Dar pan y hacernos pan; dar y darnos a los demás.

En eso andábamos y alguien exclamó: “yo creo que mejor sería ser levadura..., pues, como decía Unamuno, “el cristiano no vende pan sino levadura”, la levadura del Evangelio que hace fermentar todas las harinas y todos los ambientes. La levadura que fermenta y transforma misteriosamente.

La distinción, llegamos a concluir, no es pequeña e invita claramente a la reflexión. Pan y levadura, levadura y pan... Pero, quizás, mejor ser levadura, que evoca no solo satisfacer una necesidad momentánea sino algo más hondo y estructural, algo que mejore y transforme el ambiente. Quizás eso sea lo mejor, sin quitar ningún valor al “pan” que damos o nos hacemos. Pan, sí; pero, mejor quizás, levadura.

Bueno es dar pan y ser pan, alimento para otros, aunque solo sea para satisfacer el hambre del momento. Bueno es ser agua que refresca, toalla que limpia o caricia que consuela. Y más que bueno... Bueno es ser ayuda en los cansancios, risa en las penas y pan en el hambre. Y más que bueno...

Pero... ¿y si pudiéramos, mejor, ser levadura que hace fermentar los ambientes y los corazones?..., ¿ser levadura que todo lo convierte y transforma en algo mejor y de más alimento?..., ¿ser levadura que todo lo convierte en pan?...

Pues sí, ser pan y, mejor todavía, ser levadura. Menudo programa existencial. Para hacer todo nuevo: nuevo el corazón y nuevo lo que toque el corazón.



El Consejo de Pastoral Diocesano

Por M.C.

Hoy vamos a conocer el número de miembros de nuestro Consejo de Pastoral cuyos fines hemos puesto en la frase de la semana y que está presidido por el Obispo. Como siempre te damos la pista: si unes el número correcto con el suyo y subes uno, salen todos. Piensa quiénes son el mayor número en la Iglesia y te saldrá muy fácil.

Miembros Natos	4
Presbíteros	8
Vida Consagrada	4
Laicos Elegidos	3
Designados por Obispo	16

La finalidad del Consejo Diocesano de Pastoral es estudiar y valorar, bajo la autoridad del Obispo, lo que se refiere a las actividades pastorales de la Diócesis, y sugerir conclusiones prácticas sobre ellas, a fin de promover la conformidad de la vida y de los actos del Pueblo de Dios con el Evangelio



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Visita sorpresa de Benedicto XVI

La tarde del pasado jueves, 25 de julio, el Papa emérito, Benedicto XVI, abandonó su residencia habitual, en el interior del Vaticano, para recorrer algunas localidades de los llamados *Castillos Romanos*, al sudeste de Roma.

En primer lugar, Benedicto XVI visitó la residencia pontificia de Castel Gandolfo, deteniéndose en su mirador y en los jardines, para pasear y rezar el rosario.

Desde allí, acompañado siempre por su secretario personal, se desplazó al Santuario de la Virgen del Tufo, en la localidad de Rocca di Papa, donde también rezó, junto a los presentes, una oración a la Virgen.

Por último, Benedicto XVI se trasladó al palacio episcopal de Frascati, localidad situada a 20 kilómetros de Roma, para compartir la cena con Mons. Raffaello Martinelli, Obispo de esta diócesis suburbicaria y antiguo colaborador del Papa emérito cuando este era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de Fe. Desde Frascati, pasadas las diez de la noche, Benedicto XVI regresó a su residencia en el Monasterio *Mater Ecclesiae*, junto a los jardines Vaticanos. Esta es la primera salida de la Ciudad del Vaticano que realiza el Papa emérito desde que se retiró a vivir a su actual residencia, poco después de la elección del Papa Francisco, en marzo del año 2013.

A sus 92 años conserva una gran lucidez, aunque cada vez su movilidad está más limitada, debiendo utilizar una silla de ruedas en sus desplazamientos o servirse de un andador para caminar.